BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO

Tertulia

CÓMICO-LÍRICA, INVEROSIMIL, EN UN ACTO,

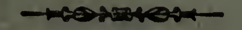
original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO RUBIO

Estrenada con gran éxito en el teatro MARTIN la noche del 19 de Enero de 1889.



MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
Atocha, 64, segundo izquierda
1889

AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO

AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO

Tertulia

CÓMICO-LÍRICA, INVEROSIMIL, EN UN ACTO

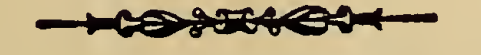
original de

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del

MAESTRO RUBIO

Estrenada con gran éxito en el teatro MARTIN la noche del
19 de Enero de 1889.



MADRID
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1.
1889

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
La Tiple	Srta. Campos.
Pepita (1)	» Ruiz.
Doña Clara	Sra. Zapatero.
Don Claro	Sr. Suárez.
Don Curro	» Rochel.
El Tenor	» Cerbón.
Pepito (2)	» Ferrándiz.
Don Fausto	» Ruesga.
Un Criado	» Gómez.

Coro de caballeros y señoras.

(1) (2) La Srta. Ruiz y el Sr. Ferrándiz se han encargado de estos papeles por deferencia á los autores.

TELEGRAMA

Arganda 20 Enero 89.

PEPE SUAREZ

Teatro Martín.

Toma el porrón, que has estao *muy* güeno!—*Dale* un buchito *á Clara, á Curro y al Tenor, y ofrécele á los demás.—Tírale el sombrero á Luisita Campos.—¡Olé por las tiples de gracia cantándose tangos* con miga!—*Abraza á Felipito Pérez, por su cariñoso interés.—Dale las gracias á Marchante como* dueño del establecimiento.—*El vino no salió malo del todo, y despachándolo vosotros, tomará fuerza con el tiempo.*

Os lo agradece de veras

El propio Cosechero.

ACTO ÚNICO.

Salón elegante. Puertas laterales y al foro. Arañas.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen CLARA, PEPITA y CLARO, en traje de etiqueta los tres. Claro llevará buena ropa, pero conociéndose su aire de baturro.

CLARO. Te digo que tó es mentira.

CLARA. Pues hay que transigir con ella.

CLARO. Tengo ganas de ver á la gente, como enseña las pulgas ese francés del catalejo.

PEPITA. El del microscopio.

CLARO. Eso: con el *miquiscopio* gigante de la verdá.

CLARA. Yo gozo con estas reuniones: verdad es que mi estofa es superior á la tuya.

CLARO. No hables de *estufa* porque de un herraor á la hija de un alguacil no va na.

PEPITA. A qué recordar esas cosas...

CLARA. Es que tu padre se sube á la parra.

CLARO. Ojalá que pudiera subirme. Y qué racimos tenía la de nuestra casita de la Almunia! Yo no olvido mis principios. A mí sin faja, se me caen los pantalones.

CLARA. Pues el que hereda un capital de cuatro millo-

nes, no puede vestir de corto. Ya ves el partido que le hemos proporcionado á nuestra hija.

CLARO. No paece mal sujeto.

CLARA. Debe ser hijo de un título.

CLARO. Con eso tú serás *titula* también. (A Pepita.)

CLARA. Eres un alcornoque.

CLARO. Un alcornoque *natural*, pero no *fiticio*. Tú ocultas lo que eres. A mí me se ve el corcho de seguida.

PEPITA. Hoy me ha dicho Pepe que antes de la reunión procurará presentarle á su padre.

CLARA. Pues poco debe tardar.

CLARO. Son las ocho y setenta y cinco minutos. (Sacando el reloj.)

PEPITA. Las nueve y quince, papá. (Mirando el reloj.)

CLARO. Verdá. Nunca me fijo en la manica corta.

CLARA. Ni te fijas en nada. Qué has hecho de la corbata?

CLARO. Dejármela dentro del *claque*. Yo me pondría la corbata en cualquier parte, pero en el pescuezo tó me aprieta.

CLARA. Ven conmigo, hombre de Dios.

CLARO. Vamos, mujer del diablo. Hasta ahora, que tu madre va á apretarme el corbatin (Me parece á mí que esta noche me queo yo en mangas de camisa.) (Vanse por la izquierda.)

ESCENA II.

PEPITA y á poco PEPITO, vestido de etiqueta, y CURRO ridículamente vestido de frac y patillas flamencas.

PEPITA. A mi padre se le cae esa ropa. Mi madre y yo, menos mal, como hemos vivido mucho tiempo en Zaragoza en casa de mi tío el canónigo... (Va al balcón.) Aquí está Pepito. Y viene con un señor de edad. Debe ser su padre.

MÚSICA.

CURRO. A la paz de Dios, señora.

PEPITA. Buenas noches tenga usted.

PEPITO. A mi padre te presento.
CURRO. Lo que dice es la chipé.
Aunque viejo soy muy listo
y me sé bailar de acá
de acá
y aquí vengo á darme pisto
con mi gracia y caliá.
Soy la flor de los salones
y en la regia capitá
no hay quien lleve los fardones
ni el sombrero con más sal
con más sal.
Ah!
Y usted lo verá
y se convencerá
y en cuanto que se entere
usted me lo dirá.

PEPITA. / PEPITO. Y es la verdad,
para la edad que tiene
no lo hace usted tan mal.

CURRO. Yo mazurko, yo polkeo,
seguidillas sé bailar
de acá,
y metido ya en jaleo
doy mi paso de Can-Can.
Entoavía tengo gracia
pa querer y camelar,
y yo soy la aristocracia
de la gente prencipal
Ole ya. Ah!
Y usted lo verá, etc.

PEPITA. / PEPITO. Y es la verdad, etc.

HABLADO.

PEPITA. Conque es usted el papá de Pepito?...

CURRO. Así parece, si no mienten los documentos civiles y monásticos del Registro y de la Parroquia.

PEPITO. Mi prometida...

CURRO. Tu prometida?... Pues, promete, vaya si promete...! Tiene usté una caída de ojos y una subida de pestañas y un... Deme usté la mano, que es usté una persona pa dar un disgusto á un cristiano.

PEPITA. Qué bromista es!...

CURRO. Pues si me hubiese usté conosío hase treinta años...

PEPITA. Lo que es hace treinta años..

CURRO. Verdad, que no conocía usté á nadie.

PEPITO. Avisa á tu papá para que hablen antes de que llegue la gente... (Evitemos que siga disparatando.)

PEPITA. Voy enseguida.

CURRO. Choque usted! don Curro del Puerto. Padre de mi hijo por línea recta. Hasendáo de la provincia de Seviya con fincas rústicas y *urbinas*, y siete dehesas boyales con un pasto hasta salva la parte. (Señalando la boca) No: no se quedarán ustedes sin comer!

PEPITA. Muchísimas gracias!... Hasta después. (Vase por la izquierda.)

CURRO. Olé! por los suegros con suerte y las *yernas* que se lo merecen! (Tirándole el clac.)

ESCENA III.

CURRO.—PEPITO y á poco CLARO por la izquierda.

PEPITO. Conténgase, usted por Dios, papá.

CURRO. No pué ser. Eso va en temperamenturas económicas. La mía, es un jorniyo; una luz epiléctica de esas que ha puesto el gobierno en los teatros pa dejar siego al contribuyente. Cójeme la tapaera é los sesos que si me agacho se me van á romper los carsones por mal sitio.

PEPITO. Tome usted su sombrero. (Coge el clac.)

CURRO. A cualquier cosa le llaman sombrero. He venío con él en *equilisbrio* po esas calles de Dios. (Poniéndosele sin abrirlo.)

PEPITO. Hay que apretarle los muelles...

CURRO. No lo jurgues que es peor. Sale una chimeneda que paese un cañón de Palensia.

PEPITO. Abróchese usted los guantes...

CURRO. Les farta *cutis* y no ma llegan.

PEPITO. Está usted en una casa principal.

CURRO. Con entresuelo y primer piso.

PEPITO. Se trata de mi fecilidad. Se trata...

CURRO. No me hables de tratos á mí que he sío tratante toa mi vida.

PEPITO. Sobre todo con su padre, esté lo más fino posible.

CURRO. Como la seda, descuida.

PEPITO. Transija usted con todo.

CURRO. Soy un menistro de la Guerra pa eso. Yo no he estudiao latín como tú, pero tengo un instinto bruto que argunos sabios lo quisieran.

PEPITO. Aquí llega don Claro. (Sale don Claro.) Señor don Claro... Tengo el gusto de presentarle á mi papá...

CURRO. Su papá: Curro del Puerto con siete dehesas boyales...

CLARO. Se da usté un aire á su hijo, sí señor.

CURRO. Ya lo creo que me doy aire!...Soy su *papá*. (Abanicándose con el clac.)

PEPITO. Como usted es el retrato de Pepita.

CURRO. Sin embargo, ella me gusta más, sin agraviar sus sentimientos *papales*.

PEPITO. Conque ahí se quedan ustedes. Voy á saludar á las señoras.

CURRO. Yo también voy...

PEPITO. Usted tiene que tratar con el señor...

CURRO. Verdad que tengo que tratar!...

PEPITO. Hasta ahora. (Mucha finura...)

CLARO. (Siento los cumplíos, y que no hay más remedio que estar fino.) (Vase Pepito.)

ESCENA IV.

CLARO y CURRO

CURRO. (Hagamos de tripas educasión.)

CLARO. (Empecemos la finura...) Está usté bueno, amigo mio?

CURRO. Muchísimas gracias. Y la familia?

CLARO. Pues...tirando.

CURRO. Conque tirando? Siéntese usté, con franqueza...

CLARO. Como si estuviera en su casa de usté.

CURRO. Chipé.

CLARO. *Chipé*? (Pues si me habla en francés, me luzgo!)

CURRO. Quiere usted fumar?

CLARO. Picao?

CURRO. No: *por picar*. Lo rebano con la navaja y lo *triturio* en la palma é la mano. A mí me gusta saber lo que fumo! (Le ofrece el medio puro.) Es tabaco de precio. Sigarros de á tres sentímetros cá uno.

CLARO. Ya: ya veo que son largos. Me permite usted? (Pidiéndole la navaja.) Yo me he dejao la herramienta en el otro equipaje.

CURRO. Pues yo no me asepara de eya. La quiero como á un pedaso é mi corasón! Con ésta dí la primer puñalaita é mi vía.

CLARO. Otra! Si fué con justisia...

CURRO. Le corté la cara ar juez munisipal! Conque si quié usté más justisia.

CLARO. Yo también tengo mi genio, y cuando me pongo soy muy bruto.

CURRO. Yo también lo soy... pero sin embargo le consedo que sea usted más bruto que yo.

CLARO. Muchas gracias

CURRO. Tiene usté un *misto fosfórico*? (Qué lástima que no me oiga mi hijo!)

CLARO. (A mí con finuras?) Tome usted cerillas *amórfilas*, de esas que no se encienden en ninguna parte.

CURRO. Pues si no encienden, guárdeselas usté.

CLARO. Otra! Que no se prenden más que en su propio domisilio. (Encendiendo una.)

CURRO. Eso es otra cosa.

CLARO. El tabaco bueno se apaga mucho.

CURRO. Y eso que el mío... ya lo ha visto usté. Tabaco *auténtico* visto cortar... es desir, der propio cosechero.

CLARO. (Y á tó esto sin tratar del asunto.) Pues mire usté, yo me llamo Claro.

CURRO. Pues yo me llamo Curro, pero es lo mismo.

CLARO. Yo tenía que decirle á usté...

CURRO. Perdone usté, yo soy el que tiene... Yo soy el padre de mi hijo.

CLARO. Y yo también...

CURRO. Qué me cuenta usté, compadre?

CLARO. Que soy el padre de mi hija.

CURRO. Eso es otra cosa. Había tomao las hojas por el rábano. Bien, somos dos padres, pero yo soy el padre paterno, digámoslo así... y usté es el padre *femenino*... es decir, por parte de la novia... Me entiende usté.

CLARO. No señor; pero es lo mismo.

CURRO. En una palabra. Los chicos quieren *arromandiñarse*...

CLARO. (Y vuelta al francés...)

CURRO. Y yo, que soy el padre, por parte de varón, tengo el honor de pedirle la mano...

CLARO. Eso sí que no. El honor es mío...

CURRO. No señor...

CLARO. Le digo á usted que mío, y á fino no me gana nadie! (Pegando en el velador.)

CURRO. Sostengo el honor... (Pegando tambien.)

CLARO. Pues se va á cansar en balde! El honor es mío! (Pegando.)

CURRO. De ninguna manera... (Idem)

ESCENA V.

LOS MISMOS.—PEPITA.—CLARA y PEPITO.

PEPITO. Se han entendido ustedes ya?...

CLARO. Aquí andamos con el honor á vueltas...

CLARA. Y con el velador también. (Levantándolo del suelo.)

CURRO. Habemos empleao argumentos de mucho peso.

CLARA. (Qué barbaridad!)

PEPITO. Qué ha hecho usted, papá?

CURRO. Ná; desir que en este enlase nunsial de vuestro matrimonio el honor era mío... Eso se llama finura.

CLARO. Pues yo pienso lo contrario.

PEPITA. A qué cuestionar por eso. El honor es de los dos y estan ustedes en paz.

CURRO. Choque usté, que tiene usté una penetrasión serebral que no la cabe en el meollo.

CLARO. Ah! (Reparando en Clara.)

CURRO. Le duele á usté argo?

CLARO. Doña Clara Postigo... mi parienta.

CLARA. Descendienta de los Postigos de Aragón.

CURRO. Muy señores míos. Buena persona, teniendo en cuenta la edad *rispitive* que esa sale á la superfisie del semblante de la fisonómia.

CLARO. Pero está frescota, verdá?

CURRO. No puedo asegurarlo, pero basta que usté lo diga. Don Curro del Puerto... descendiente de tos los Puertos de Andalucía, y dueño de siete dehesas boyales, que pongo á su disposición interina.

CLARA. Conque encuentra usted bien que los chicos se casen?

CURRO. Señora, si esa es la querencia de tos los animales humanos y cuadrúpedos.

CLARO. Que Dios los haga felices y no hay más que hablar. Respecto á lo que cá uno lleve...

CURRO. Eso ya se verá en su día. Lo que es menester es que Dios les dé suerte en el uso doméstico de sus derechos matrimoniales, y que la Providencia divina dende las alturas homogéneas der firmamento...

PEPITO. (Cállese usted ya!)

CLARO. Siga usté.

CURRO. No: no paso der firmamento.

CLARA. Y qué ocupación, ó qué carrera es la de su papá de usté?

CURRO. Qué se yo las carreras en pelo que yo habré dao por este mundo...

PEPITO. Mi papá es diplomático. Agregado á una embajada...

CURRO. Yo siempre con embajadas.. Y usted señor don Claro?...

CLARA. Este es banquero.

CLARO. Yo siempre con el banco á vueltas, y gracias á

que á fuerza de machacar... ha salío uno adelante ¡Pues!

CLARA. Aquí recibimos los viernes...

CURRO. Yo tos los días de la semana. En recibir no hay engaño.

PEPITA. Viene lo más escogido de Madrid.

ESCENA VI.

Sale el CRIADO y detrás el CORO de caballeros y señoras.

CRIADO. Varios amigos esperan en la antesala.

CLARO. Que pasen sin miramientos. Aquí semos de la familia.

CURRO. Qué simpaticote y qué franco que eres! (Dándole un bofetón.) Nos tutearemos si á tí te paece.

CLARO. Es lo más *natural*, entre dos padres *naturales*. (Sale el Coro.)

MÚSICA.

CORO.
Muy felices noches
que tengan ustedes
y las gracias damos
por tantas mercedes.

PEPITA. } CLARO }
Ustedes ya saben
que en su casa están.

CORO.
Por tantos favores
las gracias se dan.

Por lo finos, por lo atentos,
por la buena sociedad,
no hay salones cual los suyos
en la régia capital.
Doña Clara es muy amable
y don Claro muy galán,
y su niña es un portento
de virtud y de bondad.

CLARA. } CLARO. } PEPITA. }
Sus elogios nos confunden.

CORO.
Pues decimos la verdad

CURRO. Y á nosotros que nos parta
un *rayo* por la metá.

CORO. Nada de lisonjas,
nada de favor,
todo lo decimos
con el corazón.
Venga un par de besos,
venga un apretón.

CURRO. A ver si me gano uno
por una equivocación,
se ponen los dientes largos
con tanta besucación.

CORO. Todos venimos
entusiasmados
no por gozar
de la reunión,
ni por cantar,
ni por bailar,
solo porque en esta casa
se da muy bien de cenar.
Y después, agradecidos,
nos marchamos muy rendidos
á casita á murmurar,
chucu, chucu, etc.
Ah!

Nada de lisonjas,
nada de favor,
todo lo decimos
con el corazón.
De las casas
de la corte,
esta casa
es la mejor.

HABLADO.

CLARA. Muchísimas gracias!

CURRO. (Valiente rasión de besos y de apretones! Camará!)

CLARO. Mientras llega la hora de tomar otra cosa pueden ustés tomar asiento. (Se sientan el Coro y los demás personajes en dos filas á derecha é izquierda.)

ESCENA VII.

LOS MISMOS, el CRIADO y enseguida DON FAUSTO COSTA RICA.

CRIADO. (Anunciando, al foro.) Don Fausto Costa-Rica del Oro y el Moro.

TODOS. ¡Ah! (Cuchicheando unos con otros.)

CLARO. El capital ultramarino más fuerte que se conoce.

CURRO. (Algún tendero de comestibles...) (Aparte á Pepito. Sale don Fausto.)

FAUSTO. ¡Mi señor don Claro!... Mi señora doña Clara!... Hermosísima Pepita... (Saludándolos.)

CURRO. ¡Ojo con el ultramarino!) (Aparte á Pepito.)

FAUSTO. Beso todas las manos, y estoy á los piés de todo el mundo.

CLARO. (Trabajo te mando!)

CLARA. Y cómo vamos de negocios?

FAUSTO. La desecación del mar Negro ofrece algunos inconvenientes; en cambio la urbanización de los desiertos africanos será un hecho dentro de muy poco. Empresas gigantes en las que me juego muchos miles de millones de duros.

CURRO. Cómo está usted, amigo mío?

FAUSTO. Para servirle.

CURRO. Choque usted por si necesito alguna vez alguna cosa.

CLARO. Qué bromista!

CLARA. Pues á usted no le ahorcan por diez millones.

CURRO. Ahorcarme, no. Darme garrote ya sería más *posibilista.*

CLARO. En qué negocio ha conseguío usté mayor resultao monetario?

FAUSTO. Indudablemente en la instalación de quinientas horchaterías en la Siberia.

PEPITA. Y allí con tanta nieve...

FAUSTO. Pues por eso me salian de balde los helados.

CLARO. Qué emprendedor!...

CLARA. Qué talento!

PEPITA. Valiente capital!

CURRO. Valiente tío!

FAUSTO. Esta noche preparo á ustedes una sorpresa que se van á quedar fríos.

CURRO. Va usté á darnos algún vasito de horchata de la que le sobró en la Siberia?

FAUSTO. La cosa está que arde!...

CURRO. Algún petardito nuevo?...

FAUSTO. No, señor; hoy no toca. Sin embargo, antes de veinticuatro horas el papel á treinta y ocho céntimos.

CLARO. A real y medio, como quien dice.

CURRO. Eso pa que se ande uno *con papeles.*

PEPITO. Mi papá prepara á ustedes una agradable sorpresa. Me refiero á los cantantes...

CURRO. Ah! sí. Voy á presentar á ustedes dos prominencias del arte lúbrico. Una tiple y un tenor de ópera española, pero de punta.

CLARO. Miá tú que un tenor de punta tendrá que ver.

PEPITO. Son dos verdaderos artistas líricos.

CLARO. Diga usté y cantan esos artistas?

PEPITO. Como dos ruiseñores.

CURRO. Macho y hembra. (Ya estoy arrepentío de engañar á esta gente.)

ESCENA VIII.

LOS MISMOS, el CRIADO y luego la TIPLE y el TENOR, con buenos trajes, pero mal llevados y conociéndose el aire flamenco de dos cantaores de café.

CRIADO. Dos artistas de ópera española que preguntan por don Curro.

CURRO. Que pasen. Atención, señores. Nos saludarán cantando.

CLARA. Diga usté, pero hablan en música?

PEPITO. En eso consiste la ópera española. Recibirlos con palmas.

CURRO. Hay que aplaudir?... Pues aquí se reventaron mis guantes. (Aparecen la Tiple y el Tenor. Aplauso general.)

MÚSICA.

TENOR.
A los piés de ustedes
caballeros y señoras.

TIP. Buenas noches tengan ustedes,
en compañía de su familia.
CORO. Bravo, bravo.

TIP. Estaba algo acatarrada,
pero lo primero es la palabra
y hénos aquí.
LOS DOS. porque semos así.
TENOR. Y yo me voy contigo
hasta morir.
Porque sí,
porque yo siempre he cumplido
lo que ofrecí.
CORO. Porque sí,
estos hablan cantando
por lo que oí.
TIP. Todo puede explicarse
cantando en español.
TEN. Yo adoro en *do* de pecho
y muero en sí bemol.
Todo se dice cantando.
TIP. Todo se expresa con notas
TEN. Por qué, dí, vas cojeando?
TIP. Porque me aprietan las botas.
Pero lo que el canto
expresa mejor
es el dulce y santo
lenguaje de amor

Dulce bien
que en la calle suspiras
y amante deliras
y con ansia miras
hacia mi balcón,
fuerte escala
te brinda la reja
y escucha mi queja,
sube, sube, sube
á mis brazos, pichón,
sube, dueño mío,
sube á verme ya,
sube que el sereno

dormidito está.
Sube, dueño mío, etc

TEN. Que si subo
que si subo
yo no sé lo que haré
al lado tuyo.

TIP. Al balcón
subió al fin el amante
rendido y constante
y de ella delante
la calma perdió.
El sereno en la calle roncaba
y ella sollozaba
y él la suplicaba
Yo no sé lo que harían los dos,

LOS DOS. no sé lo que harían,
pero sucedió
que sin darse cuenta
les amaneció.
Zanga Zanga
les amaneció.

HABLADO.

CURRO. Choquen ustés!...

CLARO. Sin pasión: el canto italiano es una música de organillo comparao con esto.

PEPITO. Ya les decía yo á ustedes...

FAUSTO. (Yo creo que he visto en el Burrero de Seviya á esta pareja.)

TIPLE. Mil gracias por sus *diferencias*.

TENOR. Yo aprecio las cosas en lo poco que valen. Pongo por caso.

TIPLE. (Por fin salimos del apuro.)

TENOR. (Sí, el canto de ópera se canta sin querer.)

CLARO. Y hace mucho tiempo que se ha dedicado usté á eso?

TIP. A qué?

CLARO. A los gorgoritos musicales de la música.

TIP. Oye, tú... Que cuánto tiempo hace...

TENOR. Qué sabe él, pongo por caso.

CURRO. (No meter la pata!) Son artistas á prueba de bomba.

TIP. Y á prueba de todo.

TENOR. Y que lo digas: yo dejé sordas á cuatro nodrizas de cría. Si tendría yo *pito* de pequeño.

TIP. Pues á mí me llaman por ahí la Nevada.

CLARO. Por lo frígida.

TIP. Ca! no señor; porque yo canto lo mismo que ella, otra, eso de *la quemé*, y lo de la *suenámbula* y la ópera del *barbero de la calle* de Sevilla.

CLARA. Pues ustés han tomao posesión de esta humilde choza.

TIP. Lo mismo le digo á usté, Tribulete, catorce, quinto interior, izquierda.

TENOR. Tribulete, catorce, quinto interior, derecha.

CLARO. Pensé que vivían ustés juntos.

TIP. No señor. Tabique por medio. Pronto iremos al *ara eclesiástica* á que nos casen por lo *canónigo*.

TENOR. Eso...

TIP. Mientras, hay que vivir cerca, pero nada más.

TENOR. Pongo por caso.

CURRO. Güeno, pues cante usté algo de esas funciones operísticas.

CLARO. Sí; es preciso que esto se anime un poco.

ESCENA IX.

LOS MISMOS y EL CRIADO.

CRIADO. La mesa está servida.

CLARO. Ya tiene usté la animación.

PEPITO. Ofrézcale usted el brazo á doña Clara... (Aparte á Curro.)

CURRO. Quié usté aseptar este humilde *óvalo*. (Presentándole el brazo.)

CLARA. Con mil amores.

CURRO. (Si yo pudiera quitarme este uniforme!...)

CLARO. (Yo se lo digo!... Vaya si se lo digo.) Con permiso de los señores. Yo tengo que hablar con usté.

CURRO. Estoy á su disposición, sin permiso de naide.

CLARA. No va el señor á probar nuestros vinos?...

CURRO. Eso sí que lo siento...

CLARO. Que no? Y del mejor de la casa. Tú, muchacho, sácate el porrón.

CRIADO. En seguida. (Vase.)

CLARA. Pero, hombre.

FAUSTO. Tendrán que hablar sobre la boda...

CLARA. Yo haré los honores A la mesa!

TODOS. A la mesa.

CURRO. Oye tú. (Le habla al oído á la Tiple.)

TIP. En la portería he dejao el mantón.

CURRO. Pues ya lo sabéis.

TIP. Como usted quiera.

CURRO. (Yo no le doy el timo á mi suegro político.) (Vanse por el foro menos don Claro y don Curro.)

ESCENA X.

DON CLARO y DON CURRO.—Después EL CRIADO.

CLARO. (Yo tengo que hablar claro.)

CURRO. (Yo debo desir la verdá.)

CLARO. Pues mire usted, yo... francamente... quería hablarle á solas...

CURRO. No deseaba otra cosa. (Sale el Criado con el porrón.)

CRIADO. Aquí está el porrón. (Vase.)

CLARO. Me alegro: las verdades con vino, paecen que amargan menos... Yo soy aragonés y... Quié usté un trago?...

CURRO. Yo no desairo nunca los liquidos. (Bebe.)

CLARO. Usté es una persona decente...

CURRO. Usté es más decente que yo...

CLARO. De ninguna manera...

CURRO. Ahora tiene usté el porrón.

CLARO. Pues con porrón y todo! A mí me duele mucho...

CURRO. A mí también me duele... Tome usted un buchito pa serenarse.

CLARO. A mí no me sienta el fraque.

CURRO. Pues á mí me pesan los fardones.

CLARO. Ea! Fuera lo que no es mío. (Se quita el frac.) Claro Fernández. Herraor de oficio en la Almunia y heredero de un tío que me dejó cuatro millones.

CURRO. Olé por los herraores con grasia!.. Tome usté el liquido, que ha estao usté muy bueno.

CLARO. Qué?... No se avergüenza usted de verme en mangas de camisa?

CURRO. Quite usté, hombre: si yo no he tenío vergüenza nunca, ni corbatines que me aprieten; ni casacas que me opriman los purmones *torásicos* del pecho. (Se quita el frac.) Curro del Puerto: esquilaor de oficio.

CLARO. Hace una hora que estaba reventando por cantar clarito.

CURRO. Y yo también.

CLARO. Venga esa mano. Es usté un hombre de bien.

CURRO. Siempre menos que usté.

CLARO. No lo permito...

CURRO. Nada: no ve que ahora tiene usté el porrón?

ESCENA XII.

DICHOS.—CLARA.—PEPITA.—PEPITO.—FAUSTO y CORO GENERAL por el foro.

CLARA. Jesús qué facha.

PEPITA. Pero, papá...

PEPITO. Pero, padre...

FAUSTO. Eñ mangas de camisa!

CURRO. Ca uno se presenta como quien es.

CLARO. Nos hemos quitáo la máscara.

CLARA. Ponte el frac enseguida.

CLARO. Enseguida.

CURRO. No se incomode usté, señora, y hágame el obsequio de alternar. (Ofreciéndole el porrón.)

CLARA. Yo qué he beber.

CLARO. Oye, maña, ó bebes ó te tragas el pitorro.

CLARA. Que barbaridad. (Bebe.) El vino tinto detrás de el Jeréz va á trastornarme la cabeza.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos el CRIADO y detrás la TIPLE y el TENOR. Ella con mantón de Manila y flores a la cabeza, y él con chaquetilla y sombrero flamenco.

CRIADO. Los dos artistas de ópera.

CURRO. Qué ópera, hombre de Dios! Dos cantaores de café que les han dao á ustedes la castaña.

CLARO. Olé por los flamencos!

TODOS. Olé! (Salen la Tiple y el Tenor.)

MÚSICA.

TIP. Yo soy la palomita.
TEN. Yo soy el ruiseñor.
LOS DOS. Que sabemos pegarnos cuatro pataitas.
con mucho primor—
Y mírelo usté—
como se menea
y se sarandea
la punta del pié.

CURRO. Venga una coplita
con gracia y con sal.
TIP. Ahí va una cosita
que les va á gustar.

Por armar la otra tarde un desorden
la Manuela no sé en qué figón
esos pícaros guardias del orden
la metieron en la prevención.
La encerraron en un cuarto oscuro
donde había un gaché de mistó
y el alcalde olvidó de seguro
el tomarles la declaración.

Cuando los sacaron
¡Ay válgame Dios!
era ya de día
de día y con sol.
No son criminales
dijo el Inspector
lo que ellos han hecho
también lo hago yo.

Tan contenta quedó Manolita
que anda siempre buscando cuestión

deseando la hora bendita
que la metan en la prevención.

Ay qué emoción
ay qué emoción
qué cositas pasan
en la prevención.
(Repite el Coro.)

HABLADO.

TODOS. Bravo! (Aplaudiendo.)

TIP. Aquí nos tiene usted al natural.

TENOR. Y que lo digas

CLARO. Señores... Basta de farsa. Están ustés en casa de un herraor. Mi parienta, Clara Postigo. Hija de un alguacil. Cuando se casó conmigo no tenía camisa, como suele decirse.

CURRO. Estaría usté fresca.

CLARO. El señor es un tratante de ganados.

CURRO. Chipén.

CLARO. El señor es un tratante de perdíos.

FAUSTO. Eh?

CLARO. Vamos, de negocios perdíos; y por eso no tiene una peseta. Pero tos somos muy buenas personas pa alternar y disfrutar en cuantiqui que nos quitemos estos aparejos y nos dejemos de retolicas. Na, señores, ya lo sebeis: esta es vuestra casa; esta tertulia no tiene más pretensiones que la de pasar un rato alegre con muchísima *sancafasón*, eh? y muchísima franqueza, y llamándole *Al pan, pan y al vino*, *vino*.

MUSICA FINAL

TIP.
Si nos das dos ó tres palmaditas
acabamos en bien la función
y con ese favor nos evitas
que nos lleven á la prevención.
Ay, qué emoción!
Haz que no nos lleven
á la prevención.

FIN DE LA TERTULIA

CANTABLES PARA EL NUMERO 4.

A bailar la otra noche á la Alhambra
fué Manuela con cierto gachó
y de un vals en las rápidas vueltas
la Munuela perdió el polisón.
Un cesante que estaba en el baile
por fortuna con él tropezó
y se dijo al mirar el volumen:
—Esta noche ya tengo colchón.

Mas luego al cogerlo,
fijándose en él,
reparó que estaba
lleno de papel.
Lo abrió con cautela,
yéndose á un rincón,
y vió que eran cartas
de declaración,
y retratos y flores y pelos,
y al mirarlo el cesante exclamó:
—Ya ve usted donde algunas señoras
se colocan las prendas de amor.

¡Ay qué rubor!
¡Ay qué rubor!
llevar en tal sitio
las prendas de amor:

A un obrero que roba una rosca
por que el pobre no gana un jornal
la justicia con cara muy fosca
me lo encierra como á un criminal.

Al que presta al 90 por 100
ó al que roba al Tesoro un caudal
como lo haga con maña y talento
por las calles se va á pasear.

En cuestión de robos
es más criminal
el que roba *menos*
que el que roba *más*
El que tiene guita
se logra salvar.
El que va á presidio
no tiene un real.

Siendo pobres se llaman ladrones,
mas los robos con guante y frac
ó se dan en llamar *filtraciones*
ó se llama irregularidad.
¡Ay qué igualdad!
¡Ay qué igualdad
tiene la justicia
en lo criminal!

A una calle muy larga y hermosa
que han abierto junto á Chamberí
van á darle por nombre «Sagasta»
según oigo á la gente decir.

Yo comprendo la idea que lleva
quien tal nombre llegó á proponer
y que pasen al fin por Sagasta
los que nunca han pasado por él.

Pero me parece,
y esta es mi opinión,
aunque de estas cosas
poco entiendo yo,
que cuando el letrero
lleguen á poner,
casi un epigrama
nos va á parecer.

Pues después de soltar un discurso,
si su calle llegara á cruzar
al leer lo de... Calle Sagasta
es decirle que no vuelva á hablar.

Y es la verdad,
por eso á mí el nombre
me parece mal.

Para ver si encontraba un petardo
y lograba escuchar la explosión,
la otra noche se fué don Ricardo
y á su esposa solita dejó.

Como al pobre le gustaban mucho
por las calles la noche pasó
sin poder encontrar un cartucho
que le hiciera sentir emoción.

Cuando llegó á casa
el santo varón,
era ya de día,
de día y con sol.
Aunque ni un petardo
en la calle vió
se halló en casa uno
de marca mayor.

Al volver á su casa Ricardo,
de su esposa la falta notó,
y encontróse una carta-petardo
de que se iba con otro gachó.

¡Ay qué emoción!
¡ay qué emoción!
valiente petardo
su esposa le dió.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID

Librería de la Sra. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.